



servicio agrícola industrial masaya, s.a.

MENSAJE AL PERSONAL DE SAIMSA

**CONSEJO DE JUAN BLANDÓN - (PHAN VAN DONG)
ENRIQUE BOLAÑOS G.**

Octubre 1979

¿Saben ustedes quién es Juan Blandón para el nicaragüense? Phan Van Dong es el vietnamita que acaba de estar en Nicaragua para las Fiestas Patrias (14 y 15 de Septiembre 1979). Pues, dicen que Juan Blandón le dijo a los miembros de la Junta de Gobierno –JGRN– que durante el período insurreccional se le debe exigir al hombre el máximo del sacrificio, pero ya lograda la victoria se le debe dar el máximo de beneficio y esto se logra dándole más al que más produce. Al que produce más arroz se le da más arroz, o más córdobas. Este es el motor que mueve -el estímulo. El logro de la libertad individual de poder quedarse para sí con el beneficio de sus desvelos y ahínco.

Hoy día Nicaragua tiene escasamente 2½ millones de habitantes. Crece a un ritmo que duplica su población cada 30 años. Si hasta hoy, desde que existe Nicaragua, desde tiempos inmemorables, hemos podido acumular –digamos– 500 mil viviendas de todo tipo –viviendas suntuosas, modestas, ranchos y hasta casas de cartón– para que dentro de 30 pinches años cada nicaragüense pueda estar tan bien o tan mal como está hoy, debemos, en 30 años, construir otro número igual: 500 mil viviendas. Si Nicaragua tiene hoy, digamos, 10 mil aulas de clases, para que dentro de 30 pinches años puedan nuestro hijos ir a tan buenas o tan malas escuelas como hoy, debemos, en 30 años, construir otras 10 mil aulas que hemos apenas podido acumular en toda nuestra vida como nicaragüenses. Ya no digamos las que hay que construir para mejorar el problema de vivienda y de educación además de asegurarnos que conservemos intactas las que hoy tenemos. Para apenas estar igual a hoy, debemos incluso hasta tener otra Saimsa igualita, con todo y otro Toño Algas igualito (cosa difícil repetirlo) además de asegurarnos de que aún para entonces tengamos entre los vivos al original. Como ven, nada de esto se puede lograr sin gente como ustedes que sepan y quieran producir. Todo es asunto de productividad, lograda por medio del adecuado estímulo y respeto a la libertad individual.

352 palabras